

## Aspectos funcionales del grupo humano

El gran número de ensayos que últimamente se ocupan de los grupos humanos viene a demostrar que éstos se han convertido en el punto de partida de toda teoría sistemática sobre el comportamiento social.

Un importante núcleo de sociólogos ve en el grupo no “sólo un objeto eminente de la sociología, sino su propio objeto formal como ciencia” (1). Bogardus, por ejemplo, centra la investigación sociológica en el estudio de los procesos sociales que funcionan en los grupos.

Si aceptamos que todo proceso es el resultado de la interrelación de un conjunto de variables, debemos reconocer que el origen de los procesos sociales está en el grupo, por ser el primer campo posible en el que aparecen los componentes del orden social en relación de mutua-dependencia.

En segundo lugar, siguiendo a Merton, se hace difícil penetrar en estructuras más complejas, por carecer en el momento actual de un instrumental sociológico adecuado.

Partiendo del grupo y de las relaciones de los grupos entre sí, es factible llegar a generalizaciones válidas para la totalidad del ámbito social, es decir, descubrir las constantes que de un modo u otro desempeñan las mismas funciones en las diversas situaciones sociales.

Sintetizando, es posible afirmar que la realidad social solamente puede ser entendida desde el grupo, por cuanto desconocemos otro “complejo de interfunciones” que le sea inferior.

Brevemente hemos pretendido apuntar la importancia que en la sociología actual tiene el concepto de grupo. No obstante, se lo sigue utilizando con poca precisión, debido en gran parte a la indispensabilidad de su uso y a la enorme variedad de clases que, empezando por la fa-

---

(1) ENRIQUE GÓMEZ ARBOLEYA.  
“Teoría del Grupo Social”. *Revista de Estudios Políticos*, n.º 76, año 1954. Pág. 3.

milia, para terminar en la "sociedad", se englobaban en la acepción general del grupo.

Pero antes de delimitar, en la medida de lo posible, el concepto de grupo como unidad social básica, debemos revisar, muy de paso, las principales teorías que han surgido al desenvolver la siguiente pregunta: ¿La individualidad es el producto de la convivencia en grupos o es el individuo quien estructura los esquemas del comportamiento colectivo?

Los autores que han enfocado la relación individuo-sociedad desde los términos del planteamiento, tenían que desembocar en una de las dos conclusiones tácitamente implícitas en la cuestión.

El modo de ver clásico considera que la sociedad está compuesta por la unión de individuos que, sin identificarse con ella, la determinan. Punto de vista que, pasando por Hobbes, se perfecciona en el contrato social de Rousseau.

A finales del siglo XIX Durkheim, influenciado por la escuela de Comte, invierte los factores y el individuo viene a ser el reflejo de las "representaciones colectivas", impuestas mediante normas obligatorias, cuyo incumplimiento se sanciona.

Como dice Homans, Durkheim pensó en "términos de causa y efecto", lo que le lleva a enjuiciar desde categorías inintercambiables. Si los "hechos sociales", exteriores al individuo, son la "causa" del comportamiento humano, no pueden al mismo tiempo ser su efecto.

Las teorías señaladas exigen la misma crítica: individuo y sociedad son factores interdependientes que aparecen en el complejo de variables que estructuran el sistema social, por lo que carece de sentido hablar de "determinación".

Sin detenernos a resumir la extensa literatura nacida de estas concepciones, preferimos pasar a las investigaciones de dos antropólogos modernos que han dado el primer paso, de una manera incompleta, para alejarse de la dicotomía apuntada.

Tanto Malinowski, como Radcliffe-Brown (2), estudian la función de la magia en las sociedades primitivas, dejando entrever sus preferencias por una u otra postura.

En Malinowski los ritos mágicos tienen carácter liberador y aparecen cuando se teme que un hecho descado no se produzca. Más ampliamente, acompañan a toda empresa rodeada de peligro o que no dependa del dominio del hombre. Devuelven la seguridad personal y se hacen simbólicos en el proceso de repetición. La función de la magia, dice Malinowski, puede explicarse partiendo de la psicología individual, ya que responde a una verdadera "necesidad fisiológica". Le reconoce además

---

(2) B. MALINOWSKI, "Crime and Custom in Savage Society". Routledge & Kegan Paul Ltd. London, 1926. - A. R. RADCLIFFE-

BROWN. "Structure and Function in Primitive Society", The Free Press, Glencoe, Illinois, 1952. Pág. 113.

una función social “adicional” por servir de “organizino force to society” (3).

Para Radcliffe el miedo surge ante los posibles males que traería el incumplimiento de los ejercicios rituales. La ansiedad está relacionada con el rito y no, como anteriormente, con la incertidumbre producida por un determinado acontecimiento. La función de la magia es predominantemente social.

En el ejemplo citado no encontramos ningún elemento “determinador” —se habla de funciones—, pero permanece una cierta inclinación por atribuir valor preminente al factor individual en un caso y al social en el otro.

La magia, o cualquier otro sistema de seguridad, obedece “a la necesidad de supervivir, garantizada por la ausencia de temor” (4). En este sentido expresan tanto el sentimiento personal de inseguridad, como la respuesta a este temor, cristalizada en normas que aseguran el equilibrio y la continuidad de los esquemas de convivencia. Su función es única y forma parte de la totalidad de funciones, que integran un sistema social.

Desde las mismas categorías debemos pensar la relación individuo-sociedad. Considerarlos como elementos aislados es una abstracción (5), ya que aparecen interrelacionados en la unidad social primigenia, que denominamos grupo, por ser éste el primer campo estructural en el que se dan determinados por un sistema definido de funciones.

Una vez aceptada la “prioridad del grupo” (6), es decir, con palabras de Bernard, que “psicológicamente el individuo es humano por pertenecer a un grupo” (7), debemos buscar el origen de la personalidad.

Todo individuo, al identificarse y diferenciarse de y con los otros miembros del grupo, desarrolla una conciencia personal. Cooley indica que la conciencia personal y la conciencia social son “mellizas”: nacen y se desenvuelven paralelamente.

En el proceso de comparación adquiere el hombre un equipo de respuestas propias, con las que hace frente a los estímulos de la situación en que vive. Se posiona de los valores del grupo y reacciona sobre ellos, midiéndose la personalidad por la intensidad de las respuestas. (Las minorías directoras, por ejemplo, se califican por su especial capacidad para modificar y descubrir situaciones.

La menor o mayor coincidencia de estas respuestas con las respuestas

(3) B. MALINOWSKI: “Culture”, *Encyclopedia of the Social Sciences*, Volume Three, The Macmillan Company, MCMXLIX, N. Y.

(4) ENRIQUE TIerno GALVAN, “La Realidad como Resultado”, *Boletín Informativo del Seminario de Derecho Político*, n.º 13/15. Pág. 130.

(5) A separate individual is an abstraction unknown to experience and so likewise is a

society when regarded as something apart from individual... CHARLES H. COOLEY, “Human Nature and Social Order”, Charles Scribner's Sons, N. Y., 1902. Pág. 33.

(6) EMORY S. BOGARDUS, “Sociology”, The Macmillan Company, N. Y., 1953. Pág. 12.

(7) L. L. Bernard. “Psicología Social”, Fondo de Cultura Económica, México, 1946.

de los otros determinará el grado de sociabilidad, como también los esquemas del comportamiento colectivo, siempre que las reacciones, ante estímulos similares, sean más o menos uniformes.

El individuo estará suficientemente socializado si dispone de los medios necesarios para desempeñar sus "roles" en la sociedad y ésta funcionará si un número determinado de los miembros que la integran son capaces de satisfacer los requisitos de la estructura social (8).

El equilibrio de un grupo dependerá, por tanto, de su aptitud para superar la constante "relación conflictual", que aparece como factor dinámico de la convivencia.

Hemos pretendido analizar el grupo desde las categorías de estructura y función; es decir, considerándolo como una estructura funcional diferenciada, que nos sirve de punto de partida para el estudio de la realidad social.

Desde estos presupuestos hemos podido llegar al concepto de grupo del Profesor Tierno Galván: "sujeto colectivo de un núcleo de funciones" (9).

Para finalizar, debemos decir unas palabras sobre el concepto de situación, sin el cual no es posible captar el contenido de estructura y función, categorías interdependientes que en el esquema gráfico más simple aparecerían de este modo:  $\frac{f-e-s-e-f}{C}$ , señalando la letra C. el concepto clave

de comunicación, que es el resultado de la relación estímulo-respuesta-estímulo, que define el campo situacional:  $A \rightleftarrows B \rightleftarrows C$ . En este sentido situación es el "modo estructural de constituirse la comunicación" (10).

De lo expuesto deducimos tres conclusiones:

a) El grupo humano debe ser estudiado desde el concepto de situación, considerando sus ingredientes como co-elementos de una realidad social englobante;

b) La realidad social aparecerá cortada verticalmente, permitiendo así distinguir "la especificidad de un sistema de funciones" (estructuras) (11);

c) Funciones que están configuradas por un determinado sistema de referencias; esto es, en cada caso, por el "aquí y el ahora".

FEDERICO CHIRIBOGA V.

(8) We may feel that a society is healthy when the impulses of individuals and the expectations of the group coincide. But are always present and related mutually to one another. GEORGES C. HOMANS, "The Human Group", Routledge & Kegan Paul Ltd., London, 1951. Pág. 329.

(9) ENRIQUE TIERNO GALVAN, *ob cit.*, pág. 156.

(10) ENRIQUE TIERNO GALVAN, "Sociología y Situación", *Colección Aula de las Ideas*, Murcia, 1955, pág. 37.

(11) ENRIQUE TIERNO GALVAN, "La Realidad como Resultado", pág. 103.